



María Camila Leal (Perú)



Organiza las historias siguiendo la secuencia para darle sentido

Hola, soy María Camila y tengo 11 años , vivo en el barrio El Agustino de Lima- Perú. Mi abuela y su familia vivían en la sierra, pero no podían vivir del trabajo de la tierra y decidieron venir a Lima, pero se instalaron en El Agustino donde residían conocidos suyos.

Por eso, un grupo de mujeres se organizaron para intentar solucionar este problema de las diarreas creando unidades de rehidratación oral, para enseñar como prevenir y curar la diarrea.

Gracias a esta organización de las mujeres, la salud de los niños de mi barrio ha ido mejorando. Yo participo en los comedores, mi madre y mi tía en las unidades de rehidratación oral y mi padre y mi hermano ayudan en la Junta Vecinal donde ayudan a las canalizaciones de agua potable y en los desagües. El barrio ha mejorado gracias a la participación de todos.

El Agustino es una zona montañosa, allí tomaron un trozo y comenzaron a hacer su casa. El Agustino no tiene servicios de ningún tipo: ni escuelas, ni luz , ni agua corriente.

En el barrio no había servicios de ningún tipo, tampoco médicos y muchos niños se morían, sobre todo, debido a enfermedades intestinales como la diarrea.



Marcos Zapata (España)



Mi nombre es Marcos, tengo 10 años y vivo en una ciudad cerca de Tarragona, que se llama Salou. Ucha gente conoce Salou porque es un lugar muy turístico y porque tiene un arque de atracciones. A mi me gusta mucho porque siempre parece que estemos en verano.

Mi abuelo me ha explicado que la masía tenía un pozo, con agua buena para regar y beber, pero un buen día empezó a ser muy salada y de mala calidad. Dice que el agua dulce se volvió como el agua de mar porque muchas industrias tomaran agua de los pozos.

Mi padre trabaja en una industria petroquímica cercana , y mi madre en las oficinas de un hotel. Mi abuelo, el padre de mi mamá, vivían antes en una masía cerca de Tarragona, donde tenía unas tierras que cultivaban

En verano mi familia siempre me recuerda que debo ahorrar agua, que es muy cara, y que no queremos volvernos a quedar sin ella. ¡Ah! Y este verano mi ayuntamiento ha hecho una campaña con los turistas para que ahorren agua. Bueno, hasta la vista, quizás nos veamos en Salou

De forma que hacia el año 1980, cuando mi madre tenía 10 años tuvieron que vender la masía y trasladarse a Salou. En las tierras de mi abuelo ahora hay una urbanización.